

En 1985, Curicó era casi una aldea del valle central, aún la modernidad y sus símbolos no arremetían con fuerza en este pueblo del valle central, cuyas casas de adobe y tejas se vieron súbitamente afectadas por el gran terremoto de marzo que sacudió al país. Un día, o mejor dicho una noche, en la sombría temática del mítico local "El Panteón", se dejó caer un hombre alto, semi calvo pese a su entonación melena rubia, de ojos celestes fulgurantes y una puntiaguda barbillita al estilo de Lenin, y que hoy más bien vemos el parecido perfecto con Robin Cook, el caníster inglés.

Este señor acompañado de una numerosa comitiva, entre ella su esposa vestida con sus singulares atuendos esotéricos, formada por personajes más propios de un filme de Fellini que de las calles curicanas, entrólló con los dueños y parroquianos del local, las primeras palabras que le abrieron las puertas de un nuevo círculo de amigos de la ciudad a la que recién arribaba, para pronto consumarse una suerte de "rey" de la soturna bohemia de aquellas días.

Esa fue la primera aparición pública del Neuropsiquiatra Eduardo Taibo en Curicó, donde pronto instalaría su prestigiosa y visitada consulta médica, convirtiéndose en una verdadera eminencia que animaría las pueblerinas actividades sociales.

EL IMPACTO SOCIAL

Pointó su "estética" figura, rodeada de un abundante séquito, compuesto generalmente por artistas y cultores de lo esotérico, junto a su esposa especie de clairvoyante y estudiosa de Yoga; además de sus extensas convenciones—disecciones sobre el psicoanálisis, Freud, el esoterismo egipcio, el budismo tibetano, las reencarnaciones y las teorías de los círculos concéntricos de Gustavo Yung, iluminaron demasiado la atención en una ciudad donde sus élites sociales estaban conformadas por nómadas y provocacionistas dueños de fondo junto a plomeros funcionarios estatales y de bancos. En las reuniones sociales, fiestas, ceremonias, convivencias y otras, el Dr. Taibo destacaba por su avasalladora personalidad, sus impasibles preguntas, sus análisis tajantes, su verbo agudo y mordaz, que ponían en serios aprietos a los compuestos ciudadanos y a las elegantes y tradicionistas señoras. El tema preludio de Taibo era el sexo y lanzaba descarnadas preguntas a sus contemporáneos, muchas veces relatando e inquiriendo sobre los misterios del Kama Sutra, eso sí con elegante y florido lenguaje. Jamás una grosería salió de sus labios. Todo esto más su afición por los temas ocultistas, sus famosas sesiones de espiritismo, de hipnosis regresiva y búsquedas de vidas pasadas, más los éclatitos de baile oriental que organizaba su esposa, quienes muchas veces ante el estupor de los presentes, en alguna convivencia, dieron sobre las mesas, concitaron el misterio, la duda, e incluso la leyenda negra sobre su persona. Algunos pensaron que podía ser algún miembro de una secta religiosa o bien agente del Regimen de la época, otros que era un vividor empedernido. ¡Pero quién era el Dr. Taibo?

Lo cierto es que el Dr. Eduardo Taibo Squella, era un brillante profesional, titulado en la Universidad de Chile y considerado por sus pares, de poseer una inteligencia excepcional. De hecho en 1968, el Dr. Taibo fundó el colegio "Paidós" la primera escuela para niños superdotados en Chile.

Con otros estudios en efectuado en IELUL y European sobre psicología y sexología, se especializó en esos temas llegando a ser nadie menor que consultor de UNESCO en materia de Educación Sexual, y autor de numerosos libros como "Conducta Sexual de los chilenos", "Frígidez e Inquietud sexual de los chilenos" y el formidable libro titulado "Mapa Sexual de Chile", texto que describir con poderoso lirismo la conducta sexual de 205 localidades chilenas, desde el extremo norte al extremo sur.

Su aislamiento en Curicó es sorprendente: "Curicó moderna a medias, todavía rural con carretera de bueyes y con un cerro vigilante

El sicodélico doctor Eduardo Taibo

Rodolfo de los Reyes Recabarren

Neuro Psiquiatra y escritor, fue a pasar los últimos años de su inquieta vida a Curicó, ciudad donde fulguró como un personaje sicodélico y vanguardista. La historia cultural y bohemia de Curicó, deberá contar con su nombre como una de las figuras más inquietas y anecdóticas dotada de una potente capacidad intelectual y artística, volcada a lo extra sensorial y esotérico



donde se engendraba noche a noche, suspicios y delitos: curia de brujerías traidoras y parapsicología soturna...". Más adelante se filtra... "En Curicó predominaba la sexualidad mágica y cada galana allí se transforma en una bruja en potencial, dan menstruación en vino tinto y salen en las noches a volar con el Tóto-Tóto, el pájaro que anuncia la muerte y aquí el encantamiento es un amor sin Dios..."

Ciertamente que es un tenor lírico de poderosa estonación política, glosa que cultivó con esmero y pasión, publicando algunas novelas eróticas en España y Francia. Pero los acusados y profundos estudios lo llevaron a investigar y formular diversas teorías psiquiátricas y místico-filosóficas, algunas muy avanzadas.

En 1980, la periodista Soledad Miranda, lo entrevistó para la revista "Cosas" donde destacaba las técnicas de relajación para realizar la regressión existencial mediante la memoria evocada, algo absolutamente nuevo y Vanguardista en Chile en aquella época.

Taibo habla de las vidas pasadas y señala haber sido cortesano del rey Salomonés e hijo del Dux de Venecia en el siglo XVI, entre otras vidas pasadas. En esa entrevista, Taibo da algunas muestras de sus propias teorías a las que denomina como "Espiritualidad Crítica". En esa teoría el mundialmente famoso psíquico mago chileno Alejandro Jodorowsky se lució para escribir, 20 años después, algunos de sus textos mágicos, uno de ellos es "Los Evangelios para Sanas", después de conocer a Taibo en Alemania e Inglaterra, donde acudieron juntos a algunos congresos internacionales. Pero esta fascinación por lo espiritual y esotérico, nació en su temprana juventud, antes de titularse de médico, en algunos extensos viajes al Oriente, principalmente a la India y a China, donde quedó fascinado por ese mundo ascético y espiritual. Sin embargo, a pesar de estos estudios profundos, el Dr. Taibo, era un vividor, un gozador de la vida, que pronto se alzó de los congresos internacionales, los seminarios, los estudios, los certámenes académicos, las discusiones entre especialistas y pretendió desligarse de la parafrenia de su brillante carrera profesional para dedicarse a su vida interior y a la literatura. Por ello escogió Curicó, una ciudad tranquila y donde su fama académica se reducía al tranquilo y apacible anonimato, que luego quebrantó con su vertiginosa afición sibarita y los coloridos artículos que escribió en su columna del semanario local "La Idea de la Semana". Luego de haber recorrido gran parte del mundo, de haber vivido en París, Roma, Madrid, Bruselas, Londres; decide instalarse definitivamente en esta pequeña provincia, seguramente con la secreta convicción de estar en los últimos días de su vida.

EL TRISTE FINAL

Un año antes de morir, su letrada longevidad estaba sumamente desmejorada; se había separado de su sensible y mística esposa, y padecía de algunas enfermedades y afecciones de las cuales se pregona como sanador en la gála profesional de los periódicos locales.

Alocado a escribir algunas de sus novelas que dejó inéditas, recopilando escritos registrados en suplementos y revistas regionales, nacionales y extranjeras, además de conseguir algunos textos antiguos pensando que algún editor se interesaría por estos trabajos, fue cuando la enfermedad lo atacó con más saña, y por un tiempo dejó de frecuentar al numeroso batallón de amigos y amigas.

Una lila noche de invierno en 1997, la mortal enfermedad que padecía cobró su cuenta, y sin más ni más, solo ante la inmensidad de la noche monosilaba, el doctor Eduardo Taibo Squella, ingresó a la lejanía y lugubre dimensión del tiempo y el espacio.

Su cuerpo con premura fue llevado y sepultado en Santiago, y sus amigos y contemporáneos apenas tuvieron el tiempo suficiente para rendirle un breve tributo ante el adiós eterno. Ciertamente que esto fue la partida de un personaje que nació de colorido el esquejo sendero de la vida.

El sicodélico doctor Eduardo Taibo [artículo] Rodolfo de los Reyes Recabarren.

AUTORÍA

Reyes Recabarren, Rodolfo de los

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El sicodélico doctor Eduardo Taibo [artículo] Rodolfo de los Reyes Recabarren. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)